

2. Sea el experto del delito en su localidad

¿Cuán a menudo se ha hecho las siguientes preguntas?

- ¿Qué lugares son focos rojos para el robo de autos en este momento?
- ¿Cuáles tiendas son por lo regular las principales víctimas de asaltos y por qué?
- ¿Qué tipos de productos se roban de las tiendas y donde los guardan?
- ¿Es menor el crimen en las calles más iluminadas?
- ¿Cuáles unidades habitacionales alojan expendios de droga?

En este momento quizás no tiene la posibilidad de contestar algunas de ellas –otras sólo después de un análisis especial. Pero supongamos que tiene las preguntas a todas ellas y a muchas más en la punta de la lengua. Supongamos que usted fuera el experto en análisis delictivo de su corporación. De hecho, nadie más puede llenar ese papel:

- Los patrulleros están muy ocupados atendiendo llamadas de emergencia.
- Los detectives están enfocados en casos específicos.
- Los sargentos están supervisando a su personal.
- Los comandantes están supervisando al personal de amplias áreas geográficas.
- El jefe, y sus asistentes y capitanes están muy ocupados con los asuntos administrativos.

En resumen, nadie puede observar el panorama completo de la delincuencia. Pero si usted se convierte en un experto analista delictivo, podría ayudar a que su corporación esté mejor informada, sea más eficiente y capaz de usar sus recursos disponibles para reducir la incidencia delictiva. Le daría una mayor capacidad de proteger la ciudadanía, detectar criminales e iniciar programas de prevención. En fin, usted podría ayudar a mucha gente reuniendo la información correcta.

Para convertirse en un experto local del delito, trate regularmente con los despachadores y hable con los patrulleros para conocer lo que están viendo en las calles. Recuerde que los policías del turno de la tarde pueden no tener contacto con los del turno de la mañana y que aquellos en un extremo de la ciudad no tienen contacto con los del otro. Ellos normalmente hablan de excepciones, no de lo cotidiano, hablan de lo que les molesta, no de su rutina. Aún cuando la rutina es el pan y la mantequilla del análisis delictivo.

Pasee por su localidad tanto como el tiempo disponible se lo permita. No solo conocerá más de lo que le cuentan los policías, también obtendrá una mejor aproximación del su trabajo y los problemas que normalmente enfrentan en las calles. Matt White, un analista delictivo de la oficina policial de Jacksonville, Florida, en Estados Unidos, recomienda, para esos

paseos, cargar una computadora portátil con un Sistema de Información Geográfica (SIG) para que pueda cargarle la información que recolecte y así pueda compararla con la obtenida de la experiencia de los policías.

El lugar de los hechos, donde ocurrió un delito, recibe mucha atención cuando se cometen crímenes graves, como un homicidio, pero no en aquellos delitos ordinarios. El analista puede aprender mucho visitando estos lugares, especialmente cuando se trata de comprender un tipo de delito específico. Comparar los reportes de incidentes con las propias observaciones puede ayudar a revelar detalles importantes sobre la escena y las circunstancias en que ocurrió un delito y pudieron no ser tomadas en cuenta –quizás por que el reporte no las solicitaba específicamente.

Una vez reforzado con este conocimiento, el analista delictivo puede sugerir cambios a la forma en que se captura la información que pueden ser de gran ayuda para detectar delincuentes y para pensar sobre cómo prevenir esos incidentes en el futuro. Hay que intentar mantenerse actualizado con las nuevas tendencias delictivas. Lea a través de los expedientes que se generan semanalmente para ver si hay algo nuevo. Trate de poner atención en aquellos delitos que no pudieron consumarse. Algunos delincuentes pasan por un proceso de prueba y error para encontrar nuevas formas de cometer sus delitos. Aquellos que intentan engañar un cajero automático tendrán dificultades para encontrar un método para hacerlo, pero una vez que lo consigan, la noticia se esparcirá. Si usted aprende el proceso de un delito e identifica el método para cometerlo podrá advertir a la policía para prevenirlo y combatirlo.

Con frecuencia, los delitos que sufre una localidad se encuentran en varias más. Un cuerpo policial puede sufrir una ola de robos en sitios en construcción cuando eso nunca antes había sido un problema, pero es seguro que alguien más ya sufrió ese problema. Por eso es importante mantenerse alerta a los cambios en los objetivos y el *modus operandi* de los criminales. Internet es una buena fuente de información sobre lo que otras partes están viviendo en cuanto al delito. También se debe preguntar a los colegas en instancias próximas. Puede que estén experimentando el mismo problema, con el mismo grupo de criminales involucrado.

No se limite a sí mismo a la información que genera la policía porque mucha gente más sabe bastante acerca de ciertos problemas delictivos en particular:

- Los elementos destacados en las calles pueden ver con más claridad el desarrollo de una tendencia criminal antes de que sea visible a los demás.
- Los propietarios y empleados de los bares, saben donde sirven alcohol a menores de edad, donde venden drogas y donde estafan a la gente (¡en otros bares, por supuesto!)
- Los directores de las escuelas conocen sobre los problemas de vandalismo y drogadicción en sus escuelas.

- Los propietarios de negocios pequeños están alertas a los problemas que involucran sus intereses. Por ejemplo, un farmacéuta sabe lo que se han robado en su negocio o si hay drogadictos en las cercanías.
- Los paramédicos conocen de muchas lesiones ocasionadas por la dinámica de la delincuencia que quizás no reportan a la policía.
- Los refugios y centros para mujeres víctimas de violencia conocen bastante más acerca de los patrones de la violencia doméstica que los oficiales de la policía.
- Los guardias de seguridad privada generalmente son los primeros en enterarse de los incidentes que pasan en su zona de trabajo, pero también tienen información que puede contribuir al conocimiento general de los patrones locales de la delincuencia.

Los delincuentes también son una sorprendente fuente de información. Aunque no admitan que ellos hayan hecho algo, pueden hablar acerca de “como se hace normalmente”. De hecho algunos delincuentes son bastante comunicativos acerca del arte de delinquir y le dirán exactamente como escogen sus blancos, guardan objetos de valor, lo que en este momento es la tendencia criminal y cuestiones así. El preguntar a los colegas que información obtuvieron de los delincuentes también puede ser de mucha utilidad en ocasiones.

Por último, las víctimas pueden decir mucho sobre el crimen. Para delitos como el hurto, quizás no puedan dar información precisa acerca de la hora del delito pero pueden decir por donde entró el delincuente, lo que hace falta, cual piso o cuarto no tocó, etc.

Como convertirse en un experto local del delito:

- ¡Aléjese de la computadora!
- Hable con los policías sobre lo que están viendo en las calles.
- Vaya de paseo y hable con los despachadores.
- Visite escenas del crimen y examine los reportes de los delitos.
- Revise los intentos fallidos y aprenda exactamente lo que sucedió.
- Hable con los oficiales de otras corporaciones sobre delitos específicos.
- Intercambie información con negocios y policías privados.
- Pregunte a los analistas de otras ciudades cercanas sobre los cambios en los blancos y métodos para delinquir.
- Pida a los policías que interroguen a los delincuentes acerca de sus métodos.
- Obtenga información de las víctimas acerca del ¿Cuándo? ¿Dónde? y ¿Cómo?
- Ayude a mejorar los formatos de reportes delictivos y la captura de datos.

Auto aprendizaje

En la experiencia obtenida de los intentos fracasados en un conjunto habitacional de Chula Vista, California, el departamento de policía previó que el boom de la construcción de casas podría empeorar el problema de robo a casa habitación. En el lugar donde aplicaron el proyecto, las nuevas casas estaban diseñadas para parejas pudientes que estarían fuera la mayor parte del día, horario en que los robos de este tipo tienen más probabilidad de suceder. Así la policía decidió examinar la efectividad de las medidas existentes de seguridad en el mercado para determinar si alguna podría ser utilizada o sugerida a los nuevos propietarios. Cathy Burciaga, del departamento de análisis delictivo, comparó los intentos de robo concretados contra aquellos que fracasaron para un periodo de 18 meses en 569 casas de la ciudad. Como resultado se obtuvo que tuvieron que instalarse protecciones de herrería en las puertas frontal y trasera de las nuevas casas.

Las entrevistas realizadas a 250 víctimas y 50 ladrones revelaron que ningún ladrón intentó meterse en una casa rompiendo una ventana de doble cristal. Esto llevó a la recomendación de que todas las ventanas de las nuevas casas utilizaran ese tipo de ventana y así se hizo más estricto el estándar de seguridad para acceder a las casas.

	Robos completados	Intentos fallidos	¿Fue una medida efectiva?*
Iluminación nocturna	28%	29%	No
Luz interior encendida	26%	29%	No
Encendido de luces programable	9%	11%	No
Protecciones en puerta principal	28%	25%	No
Protecciones en puertas principales y aledaños	15%	29%	Sí
Detector exterior de movimiento	23%	36%	Sí
Radio/TV encendida	9%	18%	Sí
Alarma	19%	36%	Sí

*Sí representa una mayor proporción de intentos fallidos que exitosos.